



PRESIDENTES DE LA COMISIÓN DE REDACCIÓN DE LA REVISTA NUCLEAR ESPAÑA

Texto: MATILDE PELEGRÍ Fotos: GRUPO SENDA

Como parte de la celebración del 40º aniversario de la publicación de la revista **NUCLEAR ESPAÑA**, hemos reunido a varios presidentes de la Comisión para que nos cuenten cómo ha ido evolucionando la revista, cómo ha cambiado la actuación de la Comisión y qué hechos fueron más significativos durante su presidencia.

ROGELIO DE HARO LOZANO

Febrero 1982 - diciembre 1983

Rogelio de Haro comenzó su colaboración con la SNE en el año 1981 y en febrero de 1982 fue nombrado presidente de la Comisión de Publicaciones. En el periodo 1984-1987 desempeñó el cargo de tesorero de la SNE. ¿Cuál era el panorama nuclear durante tu presidencia?

El panorama nuclear de la época se caracterizaba por la necesidad imperiosa de completar la construcción de las centrales de la segunda generación contratadas en 1972, que transcurría con retrasos considerables por razones varias, de índole social, política y económica.

El sector eléctrico experimentaba dificultades, derivadas de las crisis del petróleo de 1973 y 1979. Los PEN (Plan Energético Nacional) de 1975 y 1978 intentaron dar respuesta,

reduciendo el uso del petróleo en la producción de energía y realizando un gran esfuerzo inversor, a través de un fuerte endeudamiento, que resulta en serios problemas financieros del sector eléctrico por el coste financiero de las inversiones y los créditos exteriores en divisas, que junto a las sucesivas devaluaciones de la peseta, incrementaron los problemas del servicio de la deuda.

La entrada en operación de las nuevas centrales nucleares era vital para el Gobierno y el sector eléctrico.

Los grupos nucleares de Almaraz 1 y 2 comenzaron a suministrar energía en mayo de 1981 y octubre de 1983 respectivamente.

A los problemas financieros del sector eléctrico se unían las discrepancias entre los planes energéticos de UCD en el Gobierno y las políticas energéticas que la oposición socia-



ROGELIO DE HARO

lista y comunista contemplaban, que tras el triunfo socialista en octubre de 1982 y el PEN de 1983, con su planificación a medio y largo plazo, dieron pie a la moratoria nuclear.

¿Qué hecho asociado a la Revista destacarías durante tu presidencia?

La Junta Directiva de la SNE consideraba esencial la creación de una revista que divulgara las actividades científicas y técnicas y el desarrollo de la industria nuclear española.

La SNE había iniciado algunas actividades encaminadas a tal fin de manera dispersa y sin continuidad en las publicaciones por falta de medios.

La puesta en marcha del primer grupo de la segunda generación y el entorno político y social del momento influyeron, creo que decisivamente, para que la Junta Directiva se planteara el objetivo de dotar a la SNE de una revista de calidad para lo que formalizó un contrato con la empresa Senda Editorial.

A finales de enero de 1982, se me encargó la formación de una Comisión para que llevara a buen término los acuerdos del contrato y la edición del primer número de la revista a la mayor brevedad posible.

Para que la Comisión tuviera el apoyo del sector era imprescindible que los miembros no participaran a título personal, sino que tuvieran el respaldo de su empresa.

El proceso precisó el contacto con empresas y miembros potenciales para que conocieran el proyecto y asumieran el compromiso.

A finales de febrero teníamos formada la Comisión, cuyos miembros representaban un amplio espectro del sector, compañías eléctricas, instituciones, universidad, empresas de servicios y suministradores.

Para cumplir el objetivo tuvimos que definir el contenido y formato de la Revista, los criterios que deberían seguir las publicaciones, eminentemente técnicos sin ninguna connotación comercial o de marketing, la definición del temario

para los seis primeros meses y la consecución o “persecución” de un número de artículos que nos garantizaran la continuidad de los tres primeros números.

Un aspecto importante era definir los cometidos de la empresa editorial y de la Comisión con objeto de no interferir en los intereses de las partes que lógicamente no eran coincidentes.

La SNE perseguía una revista técnica de calidad en el contenido y en la edición. Senda Editorial, como empresa, tenía unos objetivos comerciales y económicos. No era fácil compaginar ambos objetivos y tras muchas discusiones conseguimos entendernos definiendo las líneas que ninguno debía traspasar. La Comisión colaboró en la búsqueda de publicidad facilitando los contactos y estrategia oportunos y Senda dirigió la confección de la edición. Es de justicia mencionar que sin la dedicación y profesionalidad de Senda no hubiera sido posible la continuidad de la Revista y que sin la altruista dedicación de los miembros de la Comisión, añadiendo horas a su quehacer diario, tampoco. Ambas partes desarrollamos una buena labor en equipo que sirvió de base para cimentar una publicación que ya ha cumplido cuarenta años.

¿Cómo era la Comisión y su forma de actuación?

La primera Comisión de Publicaciones estuvo compuesta por:

Presidente: Rogelio de Haro (Westinghouse)

Vicepresidente: Emilio Mínguez (ETSII)

Vocales: José Antonio Carretero (Empresarios Agrupados), Ángel Domínguez (Unión Fenosa), Joaquín Martín (Westinghouse), Rosa María Meléndez (ENUSA), Javier Reig (CSN) y José María Zubimendi (ENSA).

Al habernos fijado el ambicioso objetivo de publicar el primer número antes del verano, las reuniones eran quincenales y de ellas cada miembro salía con un buen número de acciones a desarrollar.

Si no recuerdo mal [el primer número](#) vio la luz en la edición julio/agosto de 1982.

¿Cómo te ha influido pertenecer a la Comisión y ser presidente de la misma?

Recuerdo mi andadura como presidente de la primera Comisión de Publicaciones con verdadero cariño y cierta añoranza.

Fue un reto en tiempos de optimismo para el sector y la SNE, por la puesta en marcha del primer grupo de la segunda generación y al mismo tiempo de dificultades por el inicio de la contestación política y social hacia la energía nuclear.

Me permitió trabajar en equipo con un grupo de profesionales que desarrollaban su actividad en diversos campos de la industria nuclear e instituciones. Todos aceptaron el reto con ilusión y compromiso.

Personalmente me dio la oportunidad de mantener contacto con un amplio número de profesionales del sector a todos los niveles y me permitió conocer el mundo editorial y publicitario a través de la relación con los buenos profesionales de Senda Editorial, sin cuya participación la creación de la Revista hubiera sido más problemática. Hubo una buena simbiosis entre las dos partes.

Debo estar agradecido a los que confiaron en mí para colaborar con la SNE en una nueva iniciativa que la Junta Directiva consideraba de importancia para el desarrollo de la SNE.

Cuéntanos una anécdota.

Recuerdo la entrevista que hicimos a [Francisco Pascual](#), primer presidente del Consejo de Seguridad Nuclear. Íbamos tan ufanos porque había salido el primer número de la Revista, por lo cual nos felicitó y animó a continuar, con la advertencia de que lo importante no era la edición del primer número sino la continuidad y que esta no era fácil pues había visto fracasar muchas publicaciones.

Un momento especial y desgraciado fue la enfermedad de Ángel Domínguez y su prematuro fallecimiento. No quiero, aunque sea un triste recuerdo, dejar de mencionarlo; fue la pérdida de una persona joven y llena de vida.

¿Qué vinculación mantienes con la SNE?

Actualmente solo a través de la Revista.

Aprovecho esta ocasión para animar a los más jóvenes a participar activamente en las distintas Comisiones de la SNE en función de sus conocimientos y preferencias. La SNE es de todos sus miembros y su colaboración contribuirá a su mantenimiento y crecimiento. La energía nuclear es necesaria y, a pesar de las discrepancias entre políticos, su futuro no es cuestionable.

Algo que añadir...

La Revista, tras cuarenta años de existencia, es un vehículo de comunicación imprescindible para la SNE. Yo sugeriría un mayor apoyo del sector no solo colaborando publicitariamente, sino con la presencia, al menos esporádica a través de entrevistas, de los más altos directivos de los propietarios de las centrales. Sé que es difícil por sus múltiples ocupaciones y responsabilidades, pero los profesionales que mantienen una energía que suministra al menos el 20 % de la electricidad de la nación merecen y necesitan su apoyo públicamente. ■

EMILIO MÍNGUEZ TORRES

Julio 1983 - febrero 1986

¿Cuál era el panorama nuclear durante tu presidencia?

Inicié mi andadura en el mundo nuclear en la entonces Junta de Energía Nuclear, que posteriormente se transformó en el CIEMAT (Centro de Investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas), donde permanecí durante diez años.

En 1983 me incorporé a la Universidad Politécnica de Madrid, y desde allí participaba en las actividades de la SNE.

Los primeros años de la década de los ochenta del siglo pasado fueron una época dura, ya que en ese periodo se estableció la moratoria nuclear.

De hecho, la revista emitió algunos editoriales elaborados por la Junta Directiva, donde se dio cuenta de la importancia de la energía nuclear para el país y el esfuerzo de los profesionales, sin entrar en aspectos políticos.

¿Qué hecho asociado a la Revista destacarías durante tu presidencia?

Yo participé en la Comisión que puso en marcha la Revista, presidida por Rogelio de Haro, por lo que viví de manera muy directa los inicios.

Durante mi periodo de presidencia se materializó lo establecido en el comienzo, y que fundamentalmente tenía como objetivo mantener la edición de un número mensual. Los temas eran monográficos, lo que permitía captar el interés



de los autores y sus empresas, y también que hubiera suficientes anunciantes y facilitar la contratación de publicidad. En aquellos años se abrieron las secciones de información y noticias, que eran cada vez más numerosas.

¿Cómo era la Comisión y su forma de actuación?

El funcionamiento de la Comisión, como supongo que ha sido siempre, era constante. Manteníamos reuniones mensuales, pero más de una vez debieron ser quincenales, para poder cumplir con la periodicidad mensual de la Revista.

Lo que más nos costaba era perseguir a los autores de los artículos y que sus artículos estuvieran a tiempo para editar el número.

Como mencionaba antes, se elaboró una agenda temática anual, con el fin de identificar los autores con antelación, y así poder tener anunciantes por número. Cada miembro de la Comisión se responsabilizó de coordinar un número temático.

¿Cómo te ha influido pertenecer a la Comisión y ser presidente de la misma?

Personalmente significó entrar a formar parte de la SNE. Participé en la primera Comisión, trabajando con Rogelio de Haro, el primer presidente. Fue él quien me dio la oportunidad de sustituirle como presidente. A partir de entonces pasé a ser vocal de la Junta Directiva, en la que he estado en tres periodos, y ahora como vicepresidente y presidente electo a partir del próximo mes de marzo. También tuve la oportunidad de ser presidente del Comité Organizador de la [Reunión Anual que se celebró en 1992](#), entre las localidades de El Puerto de Santa María y Jerez de la Frontera.

Sin duda, para mí fue una excelente experiencia que me permitió, en su momento, desde la academia conocer el sector nuclear y poder conectar a los egresados con las empresas.

Además, he podido conocer a muchas personas, algunas de las cuales se han convertido en buenos amigos, que han permitido, con su trabajo y conocimientos, que la energía nuclear sea un referente a nivel tanto nacional como internacional, y hacer una excelente transmisión del conocimiento entre generaciones.

Cuéntanos una anécdota ...

A lo largo de tantos años son muchas, pero recuerdo especialmente una durante la preparación de la Reunión Anual del Puerto de Santa María y Jerez. Acordamos mantener una reunión con el entonces alcalde de Jerez, Pedro Pacheco.

Cuando nos presentamos allí, sin esperarlo, nos habían organizado una rueda de prensa. Las preguntas estaban dirigidas a saber qué pensábamos sobre una incineradora de residuos urbanos que estaba previsto construir en la zona. Sorprendidos por las preguntas y por la presión mediática, como se puede pensar, no tuvimos nada que comentar. Solo indicamos que nosotros estábamos allí para organizar un congreso en la ciudad, sin que estuviéramos pensando en construir nada en la zona relacionado con el sector nuclear, y que la incineradora no era un tema de nuestras competencias.

Toda una experiencia en la relación con los medios, que posteriormente he tenido que abordar, ya con mucha más experiencia.

Algo que añadir....

Para concluir, creo que es importante destacar que la Revista de la Sociedad Nuclear Española ha conseguido mantener una periodicidad y un apoyo del sector que no han tenido las publicaciones de otras sociedades nucleares.■

LUIS PALACIOS SUNICO

Marzo 1995 – diciembre 2000

¿Cuál era el panorama nuclear durante tu presidencia?

La década de los años noventa fue muy intensa, como lo han sido todas, para el sector nuclear.

Buscando en la memoria y en las publicaciones de la SNE, que me sirven de referencia y consulta, he recordado que en el segundo semestre de 1995, al comienzo de mi andadura como presidente de la Comisión, España asumió la presidencia de la Unión Europea, algo que tuvo mucha importancia para nuestro país, no tanta para el sector.

Fue muy relevante también la [liberalización del mercado eléctrico](#), cuya ley se publicó a finales de 1997 y entró en vigor el 1 de enero de 1998. El nuevo marco legal nos dio mucha información para la Revista, ya que publicamos varias entrevistas sobre esta decisión a los máximos responsables de las empresas gestoras, como [Pedro Mielgo](#), presidente entonces de Red Eléctrica de España, y [María Luisa Huidobro](#), presidenta de OMEL; el Operador del Mercado Eléctrico. Con el proceso de liberalización se llevó a cabo la gestión unificada de las centrales nucleares españolas, [Ascó y Vandellós](#) en ANAV, y Almaraz y Trillo en CNAT.

Fue muy destacada también la aprobación, en 1996, de la Directiva Europea sobre las nuevas [Normas Básicas de Seguridad y Protección Radiológica](#), que después ha sido tan complicado transponer en España.



Y un suceso que nos marcó a todos fue el incendio ocurrido en la central nuclear de Vandellós I, sin consecuencias humanas ni radiológicas, pero que significó el primer [cierre de una central española](#). El incendio ocurrió en 1989, unos años antes de mi presidencia, pero sí coincidió con mi época el momento en el que Enresa asumió la explotación responsable de la central, en 1998.

Toda esta actualidad ha quedado reflejada en la Revista.

¿Qué hecho asociado a la revista destacarías durante tu presidencia?

La revista avanzaba en paralelo con las actividades de la Sociedad Nuclear Española y del sector.

Las Reuniones Anuales crecían en número de congresistas, provenientes de muchos países. De hecho, en la [XXI Reunión Anual](#), celebrada en Tarragona y Reus en octubre de 1995, la participación extranjera se incrementó en un 20 %, por lo que se introdujo el bilingüismo en castellano e inglés en las sesiones plenarias y la documentación. Por eso, se decidió que la edición de NUCLEAR ESPAÑA dedicada a esta Reunión Anual se editara en versión bilingüe, algo que se sigue haciendo en la actualidad con las ediciones dedicadas a nuestros congresos anuales.

También fue interesante el análisis que hizo la revista sobre el famoso [Efecto 2000](#), al que dedicamos un número monográfico, y que parecía que nos iba a afectar a todos con el paso de 1999 a 2000.

Tengo un recuerdo muy especial del [número 200](#) de la revista, de septiembre del año 2000, en el que se recogió la evolución de la propia publicación y de la SNE desde 1982 hasta ese año.

Por destacar algunos temas que resultaron especialmente atractivos, además de los monográficos dedicados a las centrales nucleares, publicamos números especiales de los 10 años del accidente de [Chernobyl](#), de la central [José Cabrera](#)

apostando por la vida a largo plazo, el [50º aniversario del CIEMAT](#), y un número muy querido por mí, el de los [25 años de la industria de bienes de equipo](#).

¿Cómo era la Comisión y su forma de actuación?

Creo que la Comisión ha mantenido su forma de trabajo desde hace muchos años. Es una dedicación permanente, que no puede disminuir porque tiene el compromiso de publicar una revista cada mes.

Como punto a destacar, recuerdo que en mi época de presidente implantamos el proceso de selección del mejor artículo, basado en el que aplicamos años atrás en la revista de la Junta de Energía Nuclear.

Los debates sobre los artículos, las diferentes opiniones y la defensa de cada opción hacían de estas reuniones momentos muy interesantes e intensos. La selección del mejor artículo del año era un acontecimiento dentro de nuestra actividad permanente.

¿Qué vinculación mantienes con la SNE?

Por razones obvias de edad y capacidad, mi aportación a la SNE se ha reducido un poco, pero aún participo activamente en la Comisión de Terminología, que se creó precisamente en 1995, y a la que pertenezco desde hace muchos años. De hecho, desde esta Comisión se emitían los cuadernillos con el resultado del trabajo de análisis y definición de términos nucleares, que se publicaban en la revista en papel, y que ahora están en la web de la Sociedad.

Quiero recordar también algo que me llena de orgullo: recibir la Medalla de Honor de la SNE en el año 2001, que conservo con mucho cariño.

Y aunque Luis Palacios no lo menciona pues, posiblemente, no lo sabe, desde la redacción de NUCLEAR ESPAÑA queremos destacar que, hasta el momento, él es el autor que más artículos ha publicado en nuestra Revista. ■

ALFONSO DE LA TORRE FERNÁNDEZ DEL POZO

Enero 2001 – febrero 2003

¿Cuál era el panorama nuclear durante tu presidencia?

La liberalización del sector eléctrico tuvo como consecuencia la reestructuración del negocio nuclear, con la creación de ANAV, unificando la gestión de las centrales de Ascó y Vandellós II, y de CNAT, con las centrales de Almaraz y Trillo.

Además, todos vivimos la implantación del euro como moneda, con unos primeros momentos de incertidumbre y desconcierto, pero siendo conscientes de que era un importante avance para la economía europea.

¿Qué hecho asociado a la Revista destacarías durante tu presidencia?

En aquellos años, la Junta Directiva decidió acometer el análisis de optimización de los procesos y actividades de la SNE. Para ello, la Comisión realizó un análisis exhaustivo de todas las acciones relacionadas con la Revista, estudiando periodicidad, calidad, distribución, contenido. Finalmente, el examen se superó con gran éxito, aplicándose solo pequeños cambios de mejora.

Además, realizamos una encuesta entre los socios sobre la Revista, que resultó muy útil para proponer los temas a abordar y conocer la opinión de los lectores.



En paralelo con la internacionalización del sector, en la Comisión dimos prioridad al [número intencional](#) y a la edición bilingüe de algunos artículos específicos.

Me parece interesante indicar que, una vez finalizado mi periodo como presidente, momento en el que fui elegido secretario general de la SNE, promoví el acuerdo con la Sociedad Nuclear Europea para editar una separata unida a la revista, con contenidos de las sociedades nucleares alemana, francesa y española. Fue una experiencia muy interesante de trabajo conjunto entre asociaciones hermanas.

También como secretario general participé, en 2005, en la edición separada del mapa del proyecto MARNA.

¿Cómo era la Comisión y su forma de actuación?

La Comisión ha mantenido una forma de trabajo muy estable, y ese es uno de sus valores: el aprendizaje de la experiencia. Durante mi mandato, el presidente establecía la estrategia y supervisaba la gestión, con la ayuda de los vocales que facilitaban la información del sector, proponiendo temas y autores.

¿Cómo te ha influido pertenecer a la Comisión y ser presidente de la misma?

Participar en la Comisión ayuda en el conocimiento del sector, amplía la visión y permite crear una red de comunicación. Por eso, siempre animo a los socios a que se incorporen a cualquiera de las comisiones de la SNE.

¿Qué vinculación mantienes con la SNE?

Finalizada la presidencia de la Comisión de Publicaciones desempeñé la Secretaría General de SNE, entre 2003 y 2007. A continuación, me incorporé a Comisión de Terminología en 2008, ocupando su presidencia desde 2014 hasta hoy.

Algo que añadir....

Aprovechando esta oportunidad que me da la actual Comisión, me gustaría dejar algunos comentarios de mejora a la Revista.

En mi opinión, NUCLEAR ESPAÑA es, fundamentalmente, una herramienta de comunicación interna del sector, antes que revista tecnológica sometida a acreditación “inter pares”.

En cuando al nuevo portal, reconozco que el papel permite una lectura más pausada. Los artículos, que tienen una longitud adecuada, no siempre son sencillos de leer, especialmente en el móvil. En cualquier caso, es conveniente siempre ir mejorando en la “usabilidad” del portal, y yo seguiré aportando mi opinión en este sentido.

Finalmente, sería muy grato para mí que se incluyera un rincón para las “humanidades”.

Pero concluyo reconociendo que la Revista, y por lo tanto el portal, siguen siendo un vehículo de comunicación fundamental, entre los socios y ahora también con el conjunto de la sociedad.■

JOSÉ LUIS MANSILLA LÓPEZ-SAMANIEGO

Junio 2011 - octubre 2014

¿Cuál era el panorama nuclear durante tu presidencia?

Durante mi presidencia, el panorama nuclear estaba recién afectado por las consecuencias del accidente de Fukushima (11/03/2011) y, además, fuertemente condicionado por la crisis económica internacional (2008-2013), derivada, entre otras causas, por los fallos de regulación económica, la crisis crediticia por las hipotecas *subprime*, el consiguiente rescate de entidades financieras, y la subida del precio del petróleo por la guerra de Irak.

Este panorama supuso un fuerte cuestionamiento de las centrales nucleares a nivel europeo (por ejemplo, Alemania) y de otros países que lideraban la tecnología nuclear, principalmente por motivos sociopolíticos, pero también económicos.

En España cabe destacar la batalla legal iniciada por Nuclear sobre la continuidad de Santa María de Garoña, cuya operación se quiere limitar hasta 2013, cuando tenía autorización del CSN hasta 2019.

Asimismo, en torno a la instalación del ATC se desencadena un debate con fuertes discusiones políticas, enfrentando las competencias del Estado con las de las Autonomías. Esta situación influyó en la presentación y confrontación entre los emplazamientos candidatos para albergar los residuos generados, con los resultados conocidos ...

En consecuencia, este panorama fue motivo de numerosos artículos en la Revista y de la aparición nuevas secciones fijas para dar una respuesta profesional y técnica a todas estas cuestiones que estaban contaminadas por aspectos sociales, políticos y, con frecuencia, con gran carga ideológica.

¿Qué hecho asociado a la revista destacarías durante tu presidencia?

En línea con el panorama indicado anteriormente, en muchos números, algunos de ellos especiales, desde NUCLEAR ESPAÑA se procuró informar sobre artículos relacionados con la seguridad de las centrales nucleares, y con las mejoras a implantar tras las pruebas de resistencia realizadas, solicitadas por los organismos reguladores, como consecuencia del accidente de Fukushima.



En este sentido, en junio de 2011, se inaugura una nueva sección: “[Iniciativas a raíz de Fukushima](#)”. El objetivo era informar de las acciones propuestas por las autoridades nucleares mundiales (p.e. ITC del CSN; conclusiones pos-Fukushima de la NRC sobre las inspecciones realizadas en todas las plantas nucleares en EE.UU.; informe del OIEA tras su misión en Fukushima, etc.).

Se consolidó la sección “[Lo nuclear en los medios](#)”, iniciada durante mi vicepresidencia, en la que personalmente hacía una síntesis mensual de las principales noticias relacionadas con el sector nuclear aparecidas en los medios de comunicación, a nivel nacional e internacional.

En cuanto a los aniversarios y hechos más significativos del periodo de mi presidencia se pueden destacar los siguientes, algunos con su monográfico en la Revista:

- [40º Aniversario de Santa María de Garoña](#) (julio 2011).
- [Fukushima un año después](#) (marzo 2012.)
- Foro de la Industria Nuclear Española: 50.º Aniversario (junio 2012).
- [Nuclear España: 30 años de información nuclear](#) (agosto 2012).
- [25.º Aniversario C. N. Vandellós II](#) (2013).
- [C. N. de Trillo: 25 años de operación](#) (1988-2013).
- [C. N. de Cofrentes: 30 años](#) (1984-2014).
- El OIEA propone examinar todas las plantas nucleares.
- Alemania prescindirá de todas las CC.NN. a partir de 2022.
- Italia somete a referéndum el futuro de la energía nuclear (2011).
- El PSOE hace propuestas para el programa de cierre de las centrales nucleares españolas (2011).

¿Cómo era la Comisión y su forma de actuación?

Manteníamos reuniones mensuales. Cada año se establecía un plan con los once temas a desarrollar mes a mes;

se nombraba a un vocal de la Comisión como responsable de recabar artículos para cada uno de los temas o números de la Revista; y cada mes se celebraba una reunión de coordinación y seguimiento, liderada por el presidente del Comité de Redacción.

Secciones: además de la nueva sección “Iniciativas a raíz de Fukushima”, y la consolidación de los resúmenes de prensa sobre el mundo nuclear -“Lo nuclear en los medios”-, se retomó o impulsó la reseña de profesionales en comisión de servicio en diferentes empresas u organismos internacionales mediante la sección “[Nucleares por el mundo](#)”.

También fue una novedad el establecimiento de una tabla que incluía el “Calendario de eventos significativos” o “Convocatorias anuales”, que informaba de los congresos, cursos, reuniones, jornadas, etc., con las fechas y lugares, nacionales o internacionales donde se celebraban.

Con carácter periódico, se publicaban artículos de divulgación de tipo cultural, habitualmente ajenos a las temáticas sectoriales.

Se impulsó la colaboración con otras Comisiones, especialmente con Comunicación (responsable del editorial), y con JJ.NN. y WiN, quienes como vocales eran miembros activos de la Comisión.

Para facilitar la internacionalización de la Revista se promovió la redacción de artículos en inglés (p.e., “*International Nuclear Market*”), números en bilingüe, y la indexación de la Revista con otras publicaciones de carácter científico y técnico.

Votaciones de premios: cada año se votaba en la Comisión de Redacción el premio al mejor artículo publicado en la Revista, tomando como referencia una fórmula o algoritmo que procedía de la presidencia por Luis Palacios.

¿Cómo te ha influido pertenecer a la Comisión y ser presidente de la misma?

Previamente fui vocal de la Comisión Técnica, y después vicepresidente, hasta que sustituí a José López Jiménez como presidente de la Comisión de Redacción. Sin duda, fue una experiencia enriquecedora asumir el reto y poder aportar algo que sumara un poquito a todo el gran trabajo realizado por mis predecesores. Siempre quise que las decisiones fueran consensuadas entre todos los vocales, trabajando en equipo, apoyándome y confiando en su gran valía profesional.

Cuéntanos una anécdota ...

EL momento más especial como presidente de la Comisión fue cuando llegó el momento de dejar la presidencia, después de tanta dedicación, pero sintiendo el cariño y la amistad de todos, como un verdadero equipo que había trabajado unido. Lo más importante en cualquier organización siempre son las personas.

¿Qué vinculación mantienes con la SNE?

En mi etapa de jubilado, he seguido colaborando como soporte de los secretarios generales anteriores Enrique Pastor y Rafael Vargas; y actualmente con Pedro Ortega. También soy vocal de la Comisión de Programas.

Es una manera de mantenerme activo y de no perder el contacto con las personas y con el sector. ■

MIGUEL SÁNCHEZ LÓPEZ

Abril 2014- diciembre 2021

¿Cuál era el panorama nuclear durante tu presidencia?

Durante los 7 años que duró mi presidencia de la Comisión se produjeron un gran número de hechos relevantes en el ámbito nuclear, de los cuales por supuesto se hizo eco NUCLEAR ESPAÑA.

Para mí fue muy especial, ya en los últimos años de mi presidencia, la renovación de las autorizaciones de explotación de la mayoría de nuestras centrales nucleares para el periodo actual, en el cual comienza la Operación a Largo Plazo (OLP) de las mismas, lo que significa que van a superar los 40 años de vida. Es un hito de gran importancia para el parque nuclear español, pues nos equipara a los países más avanzados, demuestra el buen estado y buen funcionamiento de nuestras centrales y supone una excelente noticia para el cumplimiento de los objetivos de reducción de emisiones de dióxido de carbono.

De gran relevancia fue también la construcción y entrada en funcionamiento de algunos de los Almacenes Temporales Individualizados (ATI) para el combustible gastado de los que disponemos actualmente, como son los de Almaraz y Cofrentes.

Durante el periodo cabe destacar también la implantación de importantes mejoras en las centrales como consecuencia de las lecciones aprendidas del accidente de Fukushima, lo cual ha permitido elevar sus niveles de seguridad y robustez frente a potenciales sucesos externos, por remotos que puedan ser. La construcción de los Centros Alternativos de Gestión de Emergencias (CAGE), la implantación de los sistemas de venteo filtrado de contención o la instalación de recombinadores pasivos autocatalíticos para la eliminación del hidrógeno, son buenos ejemplos de ello.



MIGUEL SÁNCHEZ

¡Y con la suerte de que he podido vivir esta continua evolución de nuestras centrales desde dentro! Todo gracias a compatibilizar la presidencia de la comisión con el puesto de responsable de Licencia y, posteriormente, de Licencia y Seguridad de la central nuclear de Cofrentes, en Iberdrola, mi empresa.

¿Qué hecho asociado a la revista destacarías durante tu presidencia?

Sin duda la DIGITALIZACIÓN de la revista NUCLEAR ESPAÑA ha sido el proyecto más importante durante dicho periodo. Nos enfrentábamos al reto de convertir una publicación de carácter eminentemente técnico y científico, de difusión limitada y en papel, en una publicación digital que, sin perder su esencia y rigor, pudiera llegar más y a más gente, en todo el mundo y en todos los ámbitos, no únicamente el de los profesionales y técnicos del sector. Eso implicaba ampliar el abanico de temáticas y, sobre todo, ampliar la cantidad de contenidos divulgativos, orientados también a un público no especialista. La búsqueda de sinergias con las redes sociales y el empleo de recursos audiovisuales fueron algunos de los objetivos que nos marcamos.

Y a por ello fuimos. Fue un proyecto apasionante en el que, además de la propia Comisión de la Revista, participó un equipo multidisciplinar de la Sociedad Nuclear Española, que incluía a personas de diversas generaciones. El proyecto culminó en el plazo que nos habíamos marcado y [el estreno lo hicimos por todo](#) lo alto en un acto en la Asociación de la Prensa de Madrid (APM). Pocos días después del lanzamiento sobrevino la pandemia de COVID-19, que fue otro gran reto. Pero nos cogió con los deberes hechos. Recuerdo este proyecto con mucho cariño... y orgullo.

¿Cómo era la Comisión y su forma de actuación?

Cuando fui nombrado presidente llevaba ya alrededor de 7 años trabajando en la Comisión, por lo que tengo la visión de unos 14 años de vida de la misma. En todo ese tiempo el equipo estuvo formado por unas 15 personas, de diferentes perfiles y experiencia, lo que lo convertía en un grupo muy potente, con grandes capacidades. El esquema de trabajo siempre fue el mismo: una reunión mensual del grupo para coordinación y reparto de responsabilidades, más el trabajo siempre desinteresado de cada miembro para conseguir publicar los mejores contenidos de los mejores especialistas en cada materia, complementado todo con el magnífico trabajo de la empresa editora, Senda. Con la digitalización pasamos de publicar números mensuales monográficos, a organizar la revista por áreas temáticas con variedad de contenidos cada mes, lo cual nos obligó a cambiar la forma de organizar el trabajo de la comisión de forma sustancial.

La necesidad de sacar un producto cada mes supone que la Comisión nunca descansa; siempre ha de estar en la brecha.

¿Cómo te ha influido pertenecer a la Comisión y ser presidente de la misma?

Ha sido una oportunidad única, sin duda. Lo primero, por la responsabilidad que conlleva liderar una revista técnica de referencia internacional, con una trayectoria de 40 años ya y que ha contado con tantos nombres ilustres. Lo segundo por las relaciones profesionales y personales que te posibilita, a todos los niveles. Y lo tercero por el peso que tiene y ha tenido siempre la Revista dentro de una organización como la SNE, la sociedad de los profesionales nucleares del país.

Con esos ingredientes creo que es fácil hacerse una idea del desarrollo que te permite obtener.

Cuéntanos una anécdota ...

Más que anécdota, un momento muy especial fue recibir el Diploma de la SNE en la Reunión Anual de Cartagena, por mi contribución a los fines de la SNE. Agradezco enormemente este reconocimiento, que nunca olvidaré, a todos los colegas de la SNE.

¿Qué vinculación mantienes con la SNE?

Tras haber dedicado 15 años a trabajar en varias Comisiones, actualmente participo como un socio más en diversas actividades que organiza la SNE, especialmente en la Reunión Anual. Me encanta tomar parte de la misma como ponente, como congresista y, sobre todo, tener la oportunidad de encontrarme con tantos amigos del sector al menos una vez al año.

Y por supuesto, no me pierdo los contenidos de NUCLEAR ESPAÑA.

Algo que añadir...

De todo el periodo me quedo con las PERSONAS, tanto las que han formado parte de la Comisión de la Revista, como los diferentes presidentes de la SNE, miembros de la Junta Directiva, resto de Comisiones... Tanta gente con tanto compromiso y profesionalidad... nuclear.

¿Cuándo fuiste presidente de la Comisión?

Mi periodo como presidente abarca desde 2014 hasta 2021, es decir, un total de 7 años. Anteriormente había sido miembro de la Comisión durante otros 7 años.

Durante mis años de presidente fui también miembro de la Comisión de Comunicación, que desarrolla una labor de vital importancia en la SNE.

Mis inicios en la SNE se remontan al año 2007, en Jóvenes Nucleares, integrándome al poco tiempo en su Junta Directiva, a la que pertenezco de 2008 a 2012, como responsable de relaciones internacionales. Animo a los más jóvenes a hacer lo mismo, pues Jóvenes Nucleares es una plataforma excelente para subirse al barco de la SNE e iniciar carrera en el sector nuclear, un sector con pasado, presente y futuro.■

BEATRIZ LAMELA PASCUA

Enero 2022 - hasta ahora

¿Cuál es el panorama nuclear durante tu presidencia?

Si bien he trabajado para Organismos como el CSN, ENRESA, JRC ISPRA... mi vida profesional se ha desarrollado principalmente en el entorno nuclear de Iberdrola, primero en la ingeniería y ahora en el Servicio Técnico de Iberdrola Generación Nuclear. He participado en múltiples proyectos relacionados con la protección radiológica, desmantelamiento, gestión de residuos y más recientemente combustible gastado.

En lo que afecta más directamente a mi trabajo diario, destacar la aprobación del 7º Plan de Residuos Radiactivos, con el abandono definitivo del ATC, y la necesidad de ampliación de los ATI para el vaciado completo de las piscinas en las centrales nucleares de cara a su desmantelamiento.

Ha sido un año muy mediático para el sector, en él que se apuesta claramente por la continuidad de la energía nuclear como fuente de generación. Se ha hablado de taxonomía,

dado el papel relevante de la electricidad producida por la energía nuclear en la transición energética y, consecuencia de la crisis con Rusia por la invasión de Ucrania, de la dependencia energética de Europa, destacando que prescindir de la energía nuclear situaría a Europa en una posición extraordinariamente vulnerable.

¿Qué hecho asociado a la Revista destacarías durante tu presidencia?

Hace 5 años que entré a formar parte de la Comisión de Redacción de la Revista. No cabe duda de que el paso a una revista digital ha sido un punto de inflexión y ha cambiado nuestra forma de actuación. Incluso ha requerido la creación de nuevas asignaciones en la Comisión como la difusión del contenido en redes sociales.

En aras de mejorar el Portal “Revista Nuclear”, durante el pasado año hemos abordado el proyecto “[Hemeroteca](#)” del que estamos muy orgullosos, habiendo puesto a disposición de los usuarios, socios y no socios de la SNE, una completa y exhaustiva fuente de información científica y técnica sobre la energía nuclear, así como una referencia histórica de la evolución del sector nuclear español. Se ha creado un repositorio digital con todos los artículos publicados a lo largo de los años, a los que se accede de forma sencilla mediante consultas que facilitan la búsqueda. Hay que destacar también en este proyecto la digitalización de los 412 números de la revista que fueron editados en papel y que, junto con otros números especiales, se encuentran ya disponibles en el “Kiosco”.

Por supuesto, celebramos el 40º aniversario de la publicación de la Revista, con la edición de un [número especial](#) en papel y un acto de homenaje a los presidentes de la Comisión.

¿Cómo es la Comisión y su forma de actuación?

Actualmente somos 16 personas en la Comisión, representando a las empresas y organismos más “potentes” del sector nuclear en España.

Su funcionamiento está claramente condicionado por el carácter digital de la Revista. Ya no hay monográficos predefinidos sobre los que trabajar ni fechas de publicación establecidas. Hay que perseguir a los autores y tirar de experiencia e imaginación a la hora de proponer temas. Los artículos se publican, en su área temática, en cuanto están disponibles. Las entrevistas y experiencias relatadas por los nucleares por el mundo requieren contenidos multimedia cuidadosamente generados...

Como no, las reuniones telemáticas a través de *Zoom* o *Teams* han cambiado considerablemente nuestra forma de trabajar, facilitando la asistencia a las reuniones de seguimiento. Aunque diré, que echo de menos aquellas reuniones presenciales con su café y pastelitos... ¡Siempre había algo que celebrar!

¿Cómo te ha influido pertenecer a la Comisión y ser presidente de la misma?

Mi trabajo es muy técnico, ejecutando códigos y elaborando cálculos. La dedicación a la SNE me permite desconectar puntualmente y salir de la rutina. Tengo la suerte de contar con el apoyo de la Dirección que fomenta esta participación, de manera que, si bien es trabajo adicional, no supone una carga, muy al contrario, es una forma de desarrollar habilidades diferentes y manejar situaciones imprevisibles.



En el ámbito personal, ha sido muy agradable compartir actividades, situaciones y ambientes ajenos a la oficina con personas con las que trata habitualmente, incluso de otras empresas, y sobre todo me he reencontrado con amigos que hace tiempo que no veía.

Cuéntanos una anécdota ...

Una de las funciones de la Comisión es velar por el carácter técnico de los artículos, evitando el enfoque excesivamente comercial de los mismos. Esto ha llevado en algunos casos a malentendidos con los autores/empresas, creando situaciones incómodas que han llegado incluso hasta la Dirección.

No cabe duda de que el límite para aceptar un texto o no es muy subjetivo. El orgullo de presentar el trabajo bien hecho se presta a un toque publicitario destacando, como es lógico, las bondades del mismo y de la empresa que lo acomete.

Como solución, desde finales del año pasado, existen los “artículos patrocinados” en los que las empresas pueden realizar una labor comercial, quedando está claramente identificada, sin perder, eso sí, el enfoque técnico.

¿Qué vinculación mantienes con la SNE?

Ser presidente de la Comisión de Redacción de la Revista lleva asociado pertenecer a la Comisión de Comunicación y a dar soporte a la Junta Directiva, además de gestionar y fomentar la coordinación con otras Comisiones, fundamentalmente la Comisión de Programas, Jóvenes Nucleares, WiN..

Como ocurre en el ámbito personal, cuanto más participas en las distintas actividades de la SNE, más conoces, más te

implicas, más ganas tienes de aportar... Desde que pertenezco a la Comisión valoro mucho más el papel de la SNE en el sector y el esfuerzo que realizan sus miembros para sacar adelante los proyectos.

Algo que añadir....

Mantener viva la revista NUCLEAR ESPAÑA, dotándola mensualmente de contenido y mejorando continuamente el Portal, es posible gracias a la participación de muchos actores: los autores de los artículos a los que agradecer su disponibilidad y esfuerzo, los entrevistados que han compartido su análisis de los acontecimientos más relevantes del mundo nuclear acaecidos todos estos años con los lectores, las empresas que apoyan con su financiación la continuidad de la Revista y permitiendo y fomentando la participación de su personal especializado y del equipo editor que luchando contra reloj ha garantizado la publicación de artículos, entrevistas....

Y, de manera muy especial, a los miembros de esta Comisión, que con su fuerza y entusiasmo garantizan el futuro.

¿Desde cuándo eres presidenta de la Comisión?

Como he indicado anteriormente, después de 5 años en la Comisión me propusieron el difícil reto de asumir la presidencia en enero de 2022. Es una gran responsabilidad y a la vez una tremenda ilusión poder "dirigir" este equipo de personas, sin las cuales estaría perdida y a las que agradezco sinceramente su apoyo.■

Presidentes de NUCLEAR ESPAÑA

Rogelio de Haro	1982 - junio 1983
Emilio Mínguez	julio 1983 - febrero 1986
Dolores Carrillo	marzo 1986 - julio 1986
Manuel Treviño	septiembre 1986 - diciembre 1987
Silvia Álamo	enero 1988 - julio 1994
Carlos Abollado	septiembre 1994 - febrero 1995
Luis Palacios	marzo 1995 - diciembre 2000
Alfonso de la Torre	enero 2001 - febrero 2003
Ricardo Manso	marzo 2003 - febrero 2007
José López Jiménez	marzo 2007 - mayo 2011
José Luis Mansilla	junio 2011 - septiembre 2014
Miguel Sánchez	abril 2014 - diciembre 2021
Beatriz Lamela	enero 2022 - actualidad



Comité de Redacción de NUCLEAR ESPAÑA 2023

